



Santiago, 16 de Marzo de 1943

Gabriela:

He recibido la visita del prof. Seirig, quien traía una carta suya. Lo he atendido lo mejor posible.

Mucho he esperado una letra suya para saber algo de usted. Cuando pueda hacerlo, envíemelas, pues aunque comprendo su apuro de tiempo, necesitamos noticias suyas.

Dos cartas largas le he escrito en Nov. y Dic. y también le envié algunos ejemplares de un pequeño libro que he publicado que se llama "Amanece el tiempo". Tengo curiosidad de saber su impresión, pues creo que tiene el único mérito de ser un cuadro exacto de la actual situación de Chile.

Creo que bien poco nuevo puedo decirlo. Por fin se produjo la ruptura. Yo sigo con pocas esperanzas porque ~~este~~ que está en la hora de los hombres que ven lejos y hondo, sobre todo en nuestra América y en nuestros pequeños pueblos cuyo destino está tan en juego. Pero aquí vivimos la terrible medio cruidad radical, víctima de incurable y definitiva miopía. Todo lo chiquito, el puestecito, la zancadilla, el cropel, importa. El que tiene vista un poco larga es un poeta, sin sentido práctico, simpático; pero un tanto ridículo.

Nosotros hemos concretado nuestra tarea por lo menos a señalar la posición de un grupo católico decidido a salvar la libertad y a estar con el pueblo en la lucha contra el fascismo. Eso lo hemos conseguido ampliamente. Toda desconfianza popular en contra nuestra ha desaparecido, y hemos entrado entre los hombres del campo y de los sindicatos. No creo que todavía como organización; pero sí como un espíritu. Sienten que honradamente estamos con ellos y nos dan confianza.

En este orden de ideas estoy preparando aquí un posible congreso Americano de hombres ~~xxix~~ de inspiración cristiana que actúan en la vida pública. Tenemos ya la promesa de los uruguayos: Regulez, Brenna, y otros. Nos han hablado de la posibilidad de un viaje de una delegación de hombres pertenecientes al Commonwealth y así estamos buscando en otros países. Se trata de gente que reconozca inspiración cristiana en su acción, sinceramente democrática y tratando por una verdadera transformación de las condiciones de vida del pueblo. Es posible el viaje de Mariatín y de J. An. Aguirre. ¿No podríamos contar con usted, si esto resulta? Creo que tendría un gran importancia su ayuda. Más aún, sería decisiva. Entre marxismo y el capitalismo, ver para la América una posibilidad limpia de acción y de entendimiento. Definir nuestra colaboración futura con los Estados Unidos, la unidad o relación de nuestras "atrias", son problemas que deberíamos considerar sin las taras del antiguo imperialismo económico y sin esa cosa oscura de las consignas comunistas que han pasado a un entreguismo ciego que desconoce la historia, nuestra cultura y nuestro significado. Si usted tiene tiempo o interés, porque la sé agobiada de cartas escribame al respecto y le enviaré la documentación necesaria de lo hecho y planeado. Esto podría tener enorme trascendencia. Perdóme esta carta. Siempre su recuerdo está con nosotros y con usted nuestro afecto que es muy hondo.

Nueva Dirección:

Hindenburg 683
Stgo.

[Carta] 1943 mar. 16, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral
[manuscrito] Eduardo Frei [Montalva].

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1943 mar. 16, Santiago, [Chile] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Eduardo Frei [Montalva]. 1 h. ; 28 cm. + 1 fotocopia (36 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile